

# *Los docentes, unos profesionales acosados*

María Antonia GARCÍA DE LEÓN

Sección Departamental de Sociología de la Educación.  
Universidad Complutense de Madrid

Educación e investigación son consideradas como piedras angulares de los sistemas sociales actuales. En las declaraciones políticas, en las legislaciones concretas, a nivel de ideología social, nadie desmiente ese valor de eje social fundamental; ahora bien, un estudio más concreto, más nivel de realidades cotidianas, evidencia que a la «grandeur» de las declaraciones públicas en el terreno educativo, corresponde en la esfera de lo real un campo minado de tensiones sociales que escasamente es apoyado por recursos políticos, económicos y sociales pertinentes. El presente trabajo ofrece una reflexión, desde la perspectiva de la sociología de la educación, sobre las tensiones sociales que se registran en el campo educativo español actual. Esta reflexión se apoya en la información que en la prensa se ofrece de la realidad educativa (especialmente en el seguimiento de los Suplementos de Educación que editan diversos periódicos). El uso de la prensa ofrece un material de estudio relevante, ya que recoge realidades, opiniones, y también las crea, volviéndolas a recoger posteriormente, en su característico camino circular o recorrido de ida y vuelta sobre la realidad social de la que informa. El presente trabajo se apoya asimismo en grupos de discusión realizados con docentes sobre la percepción que ellos mismos tienen de sus actuales problemas profesionales. Este texto es sólo una *breve muestra* de una investigación más amplia que se está realizando.

## ¿ORDEN PUBLICO O AFRONTAMIENTO SOCIOCULTURAL?

Centros asaltados, aulas desvalijadas, profesores agredidos..., son sólo los hechos noticiables, a los que erróneamente se les da el tratamiento de

«casos» (cuando no de «casos aislados»). En sordina, en un tono menor, discurre a través del sistema de enseñanza una problemática más amplia que podríamos etiquetar como un amplio fenómeno de aculturación de masas que por primera vez en España, o como primera generación, entran en contacto con la cultura escolar, es decir, con una cultura de clase, cuyo aprendizaje y reglas del juego, unas veces, las más, transcurre por la vía de la asimilación pacífica y otras por la vía del conflicto social. Respecto a ello, es pertinente el diagnóstico que sociólogos de la educación han hecho: «A medida que la escuela abre sus puertas, la homogeneidad de su público decrece. Conforme deja de dirigirse a sus elegidos, se va convirtiendo en terreno de afrontamiento cultural, potencialmente cada vez más conflictivo. (...) A medida que la enseñanza deja de llevarse a cabo en un círculo familiar, esto es, en el círculo de los familiarizados con la particular cultura que la escuela está encargada de imponer e inculcar, el conflicto intercultural debe crecer: entre el sector de nuevos estudiantes, no todos estarán dispuestos a la aculturación y al desclasamiento (aculturación: internalización de una cultura distinta a la de la clase de origen). En estas condiciones, hay que pensar que el sistema de enseñanza se ve obligado, en primer lugar, a perfeccionar las técnicas de inculcación con vistas al sector del alumnado a aculturar y, en segundo lugar, a trasladar el problema del conflicto intercultural al problema del ajuste interpersonal, e insistir en la importancia de mejorar las relaciones personales maestro-alumno» (C. Lerena, 1976: 79).

El tratamiento del conflicto como «casos», la consideración psicologista o personalista de problemas estructurales, es la vía sistemática por la que se escamotea el conflicto real de una institución, el sistema de enseñanza, nacido como sistema de clase, pero que en la actualidad se ve obligado a funcionar como sistema de masas. Este es el *difuso malestar* disfrazado y tecnificado como fracaso escolar, cuyo nombre adecuado sería fracaso social. La actual Escuela es un mecanismo masivo (cuantos más compitan mejor) que, en aras a la educación obtenida, legitima la desigualdad social, contribuyendo, junto a otras instituciones sociales, a vertebrarla y a reproducirla en un sistema de clases. En este contexto, los docentes ven convertidos en «sus» problemas psicológicos y de falta de habilidad para las relaciones sociales lo que es un problema de estructuras. A partir de ahí comienzan a ser noticiables las neurosis de los docentes que, para más inri, convierten en un tema de salud mental propio o de culpabilidad personal, una situación estructural de la cual ellos no son sus verdugos (como pretende cierta pedagogía «light» en boga) sino sus primeras víctimas. Paralelamente, y en esta dominante interpretación personalista de los problemas sociales, los «alumnos problemáticos» serán cada vez más etiquetados de «casos psicológicos» (J. Varela, 1991: 69).

En ese marco teórico hay que hacer la interpretación de las siguientes informaciones, y no en el de la crónica de sucesos. Las expondremos de

una forma prolija, con la doble finalidad de glosar lo enunciado y, una segunda, de archivo histórico de los conflictos en el terreno educativo en la España actual.

## DELINCUENCIA ESCOLAR

«Un instituto de Arganda fue vandálicamente destruido. *Tercer asalto al centro en dos meses* (...). Rociaron los pasillos y el «hall» con los extintores. El despacho de la directora ha quedado inservible, con los exámenes por el suelo, todo manchado de tinta, los sillones rajados (...). "Han actuado por puro vandalismo y han entrado a fastidiar la actividad del centro", declara la directora del instituto (...). *Nadie quiere relacionar esta violencia con la que el año pasado se produjo en el otro instituto de Arganda, pues las relaciones entre profesores y alumnos son buenas y no ha existido ninguna expulsión que pudiera considerarse como indicio* (...). La directora se encuentra sin recursos para evitarlo, pues si bien ha recibido la ayuda del inspector, que sólo puede redactar un informe de lo recibido, y del Ayuntamiento, que le ha ofrecido subvención económica, no puede hacer más que pedir un sistema de alarma mejor» (*El País*, 3-4-1991) (\*).

Arganda, Alcalá, Alcobendas..., sitios donde la ciudad pierde su nombre, el entorno de la gran ciudad atiborrado de una masa de población emigrante que debe acomodar sus hábitos de vida campesina al suburbio y, por primera vez, los de sus hijos a la específica cultura que conlleva la asistencia de enseñanza, la cultura escolar. Para los niños de las clases trabajadoras la escuela es un lugar ajeno y conflictivo (Willis, 1977). Este es el denominador común que se observa en los estallidos más sobresalientes de la violencia escolar, si bien ésta recorre soterradamente todo el sistema de enseñanza en la actualidad.

Esta problemática de clase y de choque cultural también se ve reflejada, y confirmada, en el ambiente escolar que se vive en los centros de formación profesional, nivel educativo que recoge un alumnado de baja extracción social.

### **Rebelión en las aulas: las de FP son las más conflictivas**

«El 95 % de los profesores se siente desprotegido por la ley ante los alumnos conflictivos, ya que después de cometer una agresión éstos continúan en los centros.» Esta es la conclusión a la que ha llegado José Melero, psicólogo malagueño, después de realizar un estudio inédito sobre la violencia en los centros de Enseñanza Media de su ciudad, según informa Carolina Moreno, corresponsal de Málaga.

Los factores que determinan la agresividad en las escuelas son muy variados

---

(\*) La cursiva de las noticias es de la autora en esta página y en las siguientes.

pero, principalmente, la edad relativamente alta de escolarización, el gran tamaño de los centros y su situación geográfica contribuyen a la violencia.

Según el estudio de José Melero, los varones entre catorce y dieciocho años son los que toman la iniciativa en las agresiones hacia los profesores. Por lo que se refiere a la situación geográfica de los centros, son *los situados en la periferia los que presentan mayor número de conflictos* y, sobre todo, *los de Formación Profesional*.

"Había una profesora a punto de jubilarse a la que los alumnos le desatornillaron la silla del aula. Al tomar asiento, se cayó. Desde ese momento, *no volvió a dar clase*, se jubiló directamente. *Su estado de paranoia era tan grave que cuando se puso en contacto conmigo —asegura Melero— temía por su integridad física*", informa Carolina Moreno.

En otra ocasión, una profesora de francés se encontró sobre su mesa un pájaro con la cabeza retorcida y, al día siguiente, un preservativo usado. "La profesora —comenta Melero— *estaba aterrorizada*, porque *no sabía por dónde salir*. Ella había entrado con mucha ilusión, pero al encontrarse ante semejantes situaciones se veía incapacitada para actuar con firmeza."

Los alumnos promotores de estas situaciones *no fueron despedidos* de los centros. Según Melero, "*se les puede despedir por quince días o como caso extremo se les traslada*. Por eso los profesores no se sienten protegidos por la legislación vigente".

Agresiones como éstas se suceden, cada día más, en todas las escuelas. Casos recientes como el de *la madre que rajó la cara con un cuchillo a una profesora o la amenaza de muerte que recibió el director de un colegio en Alcalá de Henares, están en la mente de todos*» (*El Mundo*, 19-6-1991).

## VIOLENCIA SOCIAL CONTRA LOS DOCENTES (EL CASO DE LOS PADRES DE ALUMNOS)

Delincuencia escolar por parte de los alumnos, pero también agresiones por parte de padres aislados, o bien, pertrechados en las APAs, de este modo los docentes se convierten en profesionales doblemente acosados. A esta doble vía hay que sumar la disciplinar de la Administración escolar, a la que se recurre, a veces justificadamente, pero muchas otras sólo por motivos que se derivan de un mal clima social en los centros escolares. En esta situación, problemática por sus propias estructuras, llama la atención que se recurra a un diagnóstico de la situación en términos de un problema de «buenas relaciones» entre profesores/alumnos, o de un problema de «colaboración de profesores y padres» (*Vid.*, como ejemplo la noticia siguiente). Estos son los «paños calientes», la evacuación circunstancial de problemas que son de difícil solución por su carácter estructural (desigualdades sociales y funciones básicas del sistema de enseñanza).

### **Manifestación «monstruo» de profesores de 27 colegios para reclamar seguridad**

«En protesta contra las agresiones de los padres de alumnos. Profesores de 27 colegios públicos de Alcalá y de otras cinco localidades de..., cuyos directores presentaron el viernes pasado la dimisión, preparan estos días una mani-

festación conjunta para protestar contra las agresiones, insultos y amenazas que algunos han recibido de padres de alumnos. Los directores dimisionarios insistieron ayer en criticar y denunciar la falta de apoyo moral y material por parte de las autoridades educativas. Por su parte, el subdirector provincial de Educación aseguró que esa dimisión de directores en masa «se produce a raíz de un caso aislado que no quiere decir que en Alcalá los padres estén a la gresca con los centros». (...) El subdirector, García Cuevas, comentó que el asunto es "difuso", ya que *los profesores no le han planteado una cuestión concreta, únicamente un caso, y "en la medida en que no hay problema, no hay solución. Ni los propios directores tienen claro qué medidas hay que tomar, ya que la solución a estos problemas tiene que ir por la vía de colaboración entre los profesores y los padres".* Para los profesores, sin embargo, la amenaza de muerte que recibió el director del Puerta de Madrid por parte del tutor de una niña ha sido *"la gota que ha colmado el vaso" de una serie de hechos que han sido denunciados en diversas ocasiones y que, a juicio de los docentes, no han recibido una respuesta adecuada»* (El País, 4-6-1991).

A través de diversas investigaciones y en diversos ámbitos geográficos, la constatación es la misma: los docentes vienen sufriendo un acoso social o, cuando menos, se constata una falta de apoyo del contexto social hacia la persona y la tarea del maestro (M. Esteve, 1987; F. Ortega, 1991). En este desamparo social que vivencian los docentes, puede observarse como una constante a través de las distintas informaciones reflejadas, la distancia que siente respecto a la Administración educativa y, en bastantes ocasiones, la entrada en colisión de las medidas que ellos, conocedores en profundidad de la realidad de su centro, adoptan, y las que resuelve la Administración, sin embargo, alejada de la vida cotidiana escolar.

#### **Los maestros no dan clase en protesta por una agresión** (Alcobendas)

«Unos 300 profesores mantuvieron una asamblea ayer en el Antonio Machado y decidieron enviar una carta de protesta al Ministerio de Educación por lo que consideran "desafortunada actuación" de los representantes del mismo en este tema, al desautorizar la decisión adoptada por el consejo escolar del colegio de expulsar al alumno hasta la resolución del expediente. Esta decisión, según informaron los profesores, fue adoptada no tanto por la agresión "que ha sido la gota que ha colmado el vaso", sino por los constantes problemas que el joven provoca en las clases. Julio García repite curso junto con otros dos alumnos por segundo año consecutivo. Los tres provocan "miedo" en algunos de sus compañeros de clase, que han llegado a negarse a entrar en la misma hasta que no estuviera el profesor. (...) El Ministerio de Educación considera que al alumno no se le puede expulsar porque va contra la Constitución. Por su parte, las Asociaciones de Padres de Alumnos de ambos municipios, han mostrado su solidaridad con el profesor agredido. Sin embargo, no están de acuerdo con la huelga de ayer y menos sin haber establecido unos servicios mínimos» (El País, 10-5-1990).

## LA IMAGEN DESFAVORABLE DE LOS DOCENTES EN LA PRENSA

Además de los hechos sustanciales que reflejan las noticias, llama la atención el propio tratamiento que la prensa viene haciendo de la realidad educativa, característicamente escorado a favor del alumno (*Vid., titulares del anexo*) y siendo «el profesorado noticiable bajo perspectivas poco favorables» (F. Ortega, 1989: 368). Así, en la siguiente noticia, llama la atención la condolencia reflejada sobre el agresor y no sobre la víctima, prácticamente silenciada, como también llaman la atención las medidas de una Administración educativa sesgada visiblemente a favor del alumno.

«Un puñal por la espalda. El letrado de una profesora pide dos años de prisión para un brillante alumno que la agredió (Jaén). "Desde que ocurrió aquello, mi marido y yo estamos que no vivimos. Mi hijo está desilusionado; su situación es muy dura: se encuentra solo, sin posibilidad de estudiar con sus amigos, y rechazado por todos los institutos de la zona." Así expresa su desolación Angustias Porcuna, madre del joven de diecisiete años (...). Juan Alberto, un alumno estudioso e introvertido, según opinan de él compañeros de clase. Clavó un cuchillo de cocina en el omóplato a Carmen Galisteo, el pasado 30 de mayo de 1988, al finalizar la clase de Historia. Galisteo departía en ese momento con otros alumnos cuando sintió una especie de pinchazo en la espalda, miró hacia atrás y se vio el cuchillo clavado. (...) *La Delegación de Educación de la Junta de Andalucía en Jaén comunicó a los padres la obligación del centro, distanciado ocho kilómetros de Torredonjimeno, de admitir a Juan Alberto si éste así lo deseaba.* Los padres de Juan Alberto no se plantearon la readmisión del alumno en el instituto de su pueblo. "¿Cómo lo voy a llevar allí, si los profesores no lo aceptan y lo único que puede ocurrir es que lo maltraten?", declara la madre. (...) Finalmente fue admitido en el INBAD, donde este año cursa COU (...). La profesora, Carmen Galisteo, ha declinado hacer ningún comentario sobre lo ocurrido» (*El País*, 18-5-1989).

## PROFESORES PARA TODO

Guardián de niños y jóvenes, psicólogo, animador cultural, intermediario en conflictos sociales, además de especialista de su propia materia, todo parece indicar que al profesor se le está pidiendo demasiado, en detrimento de lo que debiera ser un rol profesional definido, nítido. En este caso, el de transmisor de conocimientos y de cultura. Además, se le está exigiendo desde muy diversas instancias, para lo cual debe estar adiestrado en habilidades distintas: trato con los alumnos, trato y problemas diferentes con las Asociaciones de padres, o con los padres individualizadamente, trato de problemas gerenciales o directivos de los centros y trato de problemas burocráticos con la Administración. En la misma medida, el marco de sus responsabilidades viene siendo muy extenso y delicado, todo ello agravado por una falta de contrapartidas bien en términos económicos, bien en tér-

minos de prestigio social. Este es el contexto educativo cotidiano, en el cual sólo casos contados se convierten en noticia.

### **Huelga masiva de los docentes catalanes por la condena a un ex director**

«El 90 % de los docentes de enseñanza primaria y secundaria de Cataluña hicieron huelga ayer para expresar su rechazo a la condena dictada contra el ex director de un centro por el accidente sufrido por un escolar fuera del horario lectivo y del propio colegio. El Departamento de Enseñanza de la Generalitat, que coincidió en el porcentaje de seguimiento con los convocantes de la movilización, desconocía el número de dimisiones presentadas por los equipos directivos de los centros que, según los sindicatos, es del 76 %» (*El País*, 11-4-1991).

Una de las consecuencias graves de esta ambigüedad de tareas con las que se ha llenado la profesión docente y su correlativa extensión de responsabilidades, es la indefensión que siente el profesorado y el abocamiento de los centros de enseñanza a la pasividad, una especie de nuevo abandono («laissez passer») ya que la iniciativa, el dinamismo y la actividad, en general, pueden acarrear problemas y responsabilidades sin cuento. En este sentido, se pronuncian los profesores de EGB:

«Señalo la indefensión que tenemos. Primero la legislación; cuando la legislación es clara, precisamente siempre va en contra del profesorado, en el sentido de que se nos exige una responsabilidad civil, penal. Como que en casa, si hay un accidente con el niño, se olvida, pero si le pasa a un profesor, aunque esté cumpliendo con su obligación, ahí está el culpable. Luego están las ambigüedades legales, siempre van a instancias superiores, y bien por problemas políticos, o por lo que sea, en el momento que trasciende al Ministerio o a la inspección, el inspector o bien trata de no meterse en problemas, o bien si la presión de los padres es muy fuerte, como es hoy en día, siempre legisla a favor del más fuerte y en contra del más indefenso que es el profesorado. Y ese mismo miedo, que yo creo que es terror, sobre todo lo estoy viviendo en la escuela pública, es el que tiene el director. El director, antes de verse enfrentado con problemas, lo que hace es omitirlos. Y así llegamos otra vez al sentimiento de indefensión del profesorado, a intentar no meterse en problemas. Y al sentimiento muy generalizado de que una enseñanza que tendría que estar basada en la actividad, ¿pues en qué se está basando? En la pasividad, porque sabemos que siendo pasivos hay menos accidentes, siendo pasivos hay menos problemas, siendo pasivos hay que organizar menos cosas e interrelacionarse menos. El mismo sistema educativo está llevando a un fracaso en la educación porque no hay apoyo al elemento agente de la educación, que es el profesorado» (Profesor de EGB, Madrid. Grupo de discusión, enero de 1991).

Otro rasgo pernicioso del sistema escolar que se está produciendo recientemente es el de convertirlo en un campo de forcejeo sobre las calificaciones escolares, en una especie de área de negociación forjada; a medida que la Universidad tiende a elevar la nota de entrada a sus centros y desea una selectividad más rigurosa, los alumnos y padres trasladan sus exigencias (a veces violentas) a los profesores de Enseñanzas Medias, a efectos de ase-

gurarse el éxito escolar posterior. En el contexto de un profesorado poco respaldado académicamente y que forzosamente debe evitar el conflicto, este aspecto puede ser en el futuro una notable fuente de malestar docente y redundar en unas calificaciones escolares hipócritas.

## CONCLUSIONES

1. Clarificar el rol de profesor, apoyarlo en lo que le es más propio: la transmisión de conocimientos. Legitimarlo socialmente en ese ámbito y no en el de unas ambiguas competencias propias de otros profesionales o de otras instituciones sociales que no son la Escuela.

2. Profundizar en los problemas estructurales que rodean a la docencia (vr. gr.: choque cultural entre el «background» sociocultural del alumno y los contenidos escolares, idem en el caso de los padres de alumnos). No enfocar o encajar estos problemas por la vía de un fácil psicologismo o personalismo de la relación profesor/alumno, vía que solapa el problema de fondo, o le da un tratamiento reduccionista. El malestar docente, en muchas ocasiones somatizado en enfermedades del profesorado, es un epifenómeno de problemas sociales, cuyo conocimiento «per se», a modo de socioanálisis, puede tener un efecto liberador.

3. Fomentar un clima de comunidad educativa y/o científica que cree realidades y transmita imágenes sociales más favorables que las que actualmente existen en la sociedad española y difunden los medios de comunicación de masas sobre el profesorado en su conjunto.

## ANEXO

### LA INFORMACION SOBRE EDUCACION. TITULARES DE NOTICIAS (MUESTRA DE HEMEROTECA)

- Un instituto de Arganda fue vandálicamente destruido. Tercer asalto al centro en dos meses. *El País*, 3-4-1991.
- Manifestación «monstruo» de profesores de 27 colegios para reclamar seguridad. En protesta contra las agresiones de los padres de alumnos (Alcalá de Henares). *El País*, 4-6-1991.
- Un puñal por la espalda. El letrado de una profesora pide dos años de prisión para un brillante alumno que la agredió (Jaén). *El País*, 18-5-1989.
- Los maestros no dan clase en protesta por una agresión (Alcobendas). *El País*, 10-5-1990.
- Huelga masiva de los docentes catalanes por la condena a un ex director. *El País*, 11-4-1991.
- Los profesores no serán responsables de los delitos de sus alumnos. *El País*, 5-5-1990.

- Rebelión en las aulas: las de FP son las más conflictivas. *El Mundo*, 19-6-1991.
- El padre de un alumno de instituto de Móstoles dispara a un profesor con una escopeta de cañón recortado. *El País*, 3-4-1989.
- Sancionado un profesor de instituto por suspender a sus alumnos (San Cristóbal de los Angeles, Madrid). *El País*, 2-7-1990.
- Escándalo en un instituto de Pola de Laviana por los suspensos al 80 % de los alumnos de bachiller. *El País*, 23-2-1990.
- Los doce del patíbulo... Profesores especializados en el arte de suspender. *El Mundo*, 6-3-1990.
- Numerosas renunciaciones a las tutorías en instituto. *ABC*, 14-10-1989.
- A la caza del profesor. Los británicos buscan personal docente por todo el mundo para poder comenzar el curso escolar. *El País*, 8-9-1989.
- Casta docente. Revista *Muface*, marzo de 1988.
- Las bajas laborales de profesores. *El País*, 5-3-1991.
- Neurosis, gripes y otras patologías del profesorado. *El Mundo*, 19-6-1991.
- Depresión en las aulas. Un estudio revela que aumentan las bajas por trastornos psíquicos de los docentes. *El País*, 5-3-1991.
- Maestros en rehabilitación. Depresiones y neurosis. *El País*, 7-3-1989.
- ¿Qué he hecho yo para merecer esto? El 25 % de los profesores es propenso al estrés. el 95 % de los profesores se siente desprotegido por la ley ante las agresiones. *El Mundo*, 19-6-1991.
- ¿Dónde se esconden los profesores? *El Mundo*, 29-5-1990.
- La Complutense expedientó a más de 200 profesores. *Diario 16*, 1-11-1989.
- La medida de los profesores. Cabezas cortadas. *El País*, 19-12-1989.
- Pocos alumnos están muy satisfechos con sus profesores, según un sondeo. *Diario 16*, 1-2-1989.
- La Universidad suspendida. *El Mundo*, 20-3-1990.
- Alumnos de 22 universidades «suspenden» a sus profesores. *El País*, 2-5-1989.
- Los alumnos evaluarán a todos los profesores. El Consejo de Universidades quiere que se califique rigurosamente a los docentes. *El Independiente*.
- La temida selectividad. *El País*, 3-7-1990.
- El calor y la angustia por la calificación marcaron la primera jornada de selectividad en Madrid. *El País*, 3-7-1990.
- Cuando sólo eres un número. Pruebas de selectividad. *El Mundo*, 3-7-1990.
- Selectividad: doscientos mil alumnos en el obstáculo final. *ABC*, 13-6-1989.
- Las atribuciones de un universitario. *El Mundo*, 17-4-1990.
- Los tribunales de selectividad aseguran que este año cumplirán por primera vez las normas. *El Mundo*, 3-7-1990.
- ¡Con este calor...! Pruebas de selectividad. *El País*, 27-6-1989.
- La derrota de junio. La sombra del fracaso escolar convierte el fin de curso en una maldita pesadilla. *El País*, 13-5-1990.
- El maestro tiene la culpa. Responsabilidades. *El País*, 23-4-1991.
- Mi profé es un enfermo. Revista *Ajoblanco*, n.º 23, mayo de 1990.
- Muchas expulsiones ilegales. Alumnos de EGB y Medias padecen sanciones arbitrarias. *Diario 16*, 24-1-1990.
- Letargo universitario. *Diario 16*, 20-6-1990.

- Expedientes sobreesididos. Maestros de varios pueblos de Madrid obligados a cambiar de destino.
- Laurel ejemplar a Gustavo Villapalos, quien ha expedientado a más de 200 profesores. *Diario 16*, 20-11-1990.
- Aguijón en la pizarra a la administración educativa y en especial a algunos rectorados de la Universidad. *Diario 16*.
- Difícil diálogo. Los consejos escolares. *El País*, 5-7-1988.
- Las encuestas de alumnos «guillotinan» a los profesores. *El Mundo*, 6-3-1991.
- Un catedrático «conflictivo». *El País*, 10-10-1991.

#### REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- ESTEVE, J. M. (1987): *El malestar docente*. Laia, Barcelona.
- LERENA, C. (1976): *Escuela, ideología y clases sociales en España*. Ariel, Barcelona.
- ORTEGA, F. (1989): «La crisis de la profesión docente y el ascenso de los valores particularistas», en *Manual de Sociología de la Educación*. Visor, Madrid.
- ORTEGA, F, y VELASCO, A. (1991): *La profesión de maestro*. CIDE, Madrid.
- VARELA, J. L. (1991): «Una reforma educativa para las nuevas clases medias». *Rv. Achipiélago*, n.º 6, 1991.
- WILLIS, P. (1977): *Learning to Labour*. Saxon House, London.

#### RESUMEN

Los conflictos escolares y el correlativo malestar docente son, frecuentemente, analizados desde la óptica de un fácil psicologismo y tienen un tratamiento como casos aislados. Sin embargo, la actual conflictividad del sistema de enseñanza en España tiene raíces estructurales que son independientes de las psicologías individuales de los agentes de la relación educativa, profesores y alumnos.

Desde este enfoque, sociológico, la autora interpreta los conflictos escolares más notables en los últimos años, criticando, al tiempo, el tratamiento que éstos reciben en la prensa diaria, la cual contribuye a difundir una imagen social negativa de los docentes.

#### SUMMARY

Educational conflicts and the teachers' restlessness that accompanies them are often analyzed from a simple psychological point of view, and they are seen as isolated cases. However, the current problems in Spain's educational system have structural roots which are independent of the individual psychologies of the agents taking part in educational relationships, i.e. teachers and pupils.

Starting from this sociological stand point, the author interprets the most outstanding educational conflicts in the last years. She elaborates a critical view, on the way that the media address educational subjects, a way which contributes to give a negative social understanding of teachers.